

Roberto Arizmendi

CANTOS PERDIDOS

**Ediciones de la Universidad
Autónoma de Baja California Sur,
La Paz, BCS, México, 1995.
Primera edición: 1995.
ISBN: 968-896-065-9
Colección de Poesía "Agua del Desierto N° 4**

...siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti...

"Palabras para Julia"/Goytisolo-Paco Ibañez

I. ORTO

Desde que te quiero
he vuelto a ser futuro y horizonte,
luna de tus noches,
volcán y gaviota,
sombra de tu sombra;
he vuelto a ser poema
y beso de tu boca.
Desde que te quiero
despertó la vida
olvidé mi nombre
y me hice todo tuyo,
he vuelto del silencio
a la palabra
y he cambiado mi sueño
por el tuyo

"Desde que te quiero"/J.L.Perales

LE BUSCO UN DOMINGO A CADA TIEMPO.

Despunta el alba
y busco las notas de tu canto,
las entono día y noche
a todas horas.

Le encuentro
cuatro matices distintos
a tu cara
y me enamoro.

Llego hasta el centro
de tu espacio
y hacemos luces
de cualquier destello.

Así de simple es el amor:
yo me desnudo
te quito tu cutis de mentiras
te empiezo a decir silencios y suspiros
te acaricio tus diez mil paredes
le empezamos a contar el tiempo al arco iris
y nos dejamos caer desde las nubes poco a poco
y ya,
no hay más remedio
nos amamos.

Después dejamos que el silencio reine
-es el cómplice fiel de los amantes-
un rato,
un pequeño respiro
antes del ritmo cotidiano de las horas.

Canto la noche entonces,
como canto madrugada y tarde
y le busco un domingo a cada tiempo.

PARA INICIAR EL DIA.

Toma el manjar
y apriétale las ansias
hasta que el sol nos bañe
de colores,
hasta que el cielo suene
sus trompetas libres,
hasta que
en fin
el mundo nos envuelva
y yo te envuelva en mi mundo
con tu mundo mío.

DESCUBRIDOR DE MADRUGADAS.

Te busco
entre vientos nocturnos
y luz de amaneceres.

Te descubro
en este juego
de inventar la vida.

Hay magia
en tu palabra
y embrujo
en tu sonrisa.

¿Por qué no me dijiste
en el silencio de tus noches
que existías,
si la luz es palabra que nos crea
y el sueño
nido para engendrar historia?

¿Por qué no te metiste
entre mis sueños
para encender la magia
sin fronteras?

¿Cómo tu sueño
no inventó este espacio,
si en él podíamos danzar
encima de viento y lluvia
hasta la madrugada;
si con tus labios
el tiempo aprendió a sonreír
para abarcar los horizontes infinitos?

¿Cómo debo tocar en tu morada
para acceder
y esconderme en tus rincones?

Me callo un momento
-testigo de la luna-
para escuchar en silencio

tu palabra que el viento lleva
por todos los confines
construyendo distintos universos.

LA NOCHE SIEMPRE ES CORTA.

Encontré tus rincones perdidos
tu amor
tus arco iris.

El día siempre es corto
por eso tenemos que inventar espacios
cada noche.

Así lo hicimos lunes y martes
hasta domingo y siempre.

EN SILENCIO PARA EL AMOR.

Así
callado
deslizaré
mi tacto
desde tu pelo
hasta tus pies
para saber penetrar
en tus insomnios.

DESEO.

Amo los tintes del sol
a todas horas
pero los rojos destellos
dieron matiz a tus encantos.

Tu beso
tu sonrisa
los contornos de tu cuerpo
son tonos sutiles de la tarde.

Pero apenas comienza el sol
a deshacer el día
ya tu figura va tomando su forma de mujer
y mi tacto recorre tu hemisferio.

PORQUE NO QUIERO PERDERTE.

Hoy floreció mi jardín
con el calor de tu sonrisa.

Que me falte pan,
que no tenga cerca
calor de chimenea,
música, licor
o sueños nuevos.

Pero que no pierda nunca
la chispa de tus ojos
la luz de tu sonrisa,
y el dulce remanso de tus besos.

PARA DECIRTE QUE TE AMO.

Me paro a mitad del camino
para decirte:
no importa que me quiten
el mundo de repente
 puedo seguir transitando tu sendero,
seguiré amando desde la infancia
hasta la dicha
 el moño de tu pelo
 la luz de tu sonrisa.

HÁBLAME UNA VEZ Y DIME.

Háblame una vez y dime
si el canto de los grillos
se oye junto a las flores,
todavía,
si el croar de las ranas
acompaña cantos del arroyo,
dime también
si luciérnagas
alumbran la noche de los duendes
porque yo dejé de soñar
y armar el tiempo.

Te diré,
también
que olvidé otras muchas cosas.
No sé de veranos ni de inviernos
y de las miles de caras que veo a diario
sólo alcanzo a distinguir un rostro.
Todos tienen aguda la mirada,
abren su boca sólo para zaherir la vida
y sus manos son índices de fuego.

Pero llegaste tú para mostrarme el día.
Llegaste para enseñarme a andar
ya sin muletas falsas.
Y supe entonces
de horizontes y promesas
de soles brillantes y esperanza
de lunas sin hastío,
de noches que me obsequias
sin pedirme nada.

DETERMINO MI VIDA CON TU SILENCIO.

Determino mi vida con tu silencio
y con firmeza
marco los pasos en la senda.

No sé.
Algún día crearemos tonos brillantes.

Nos quedaremos atados
como ahora
tu y yo.

El mundo y nosotros.
Escarbando la tierra
haremos más fértil la semilla.
Nuestro llanto de amor
acumulado
traicionado a veces
hasta en la sombra
regando la semilla.

Florece un árbol junto a tus ojos.
Las ramas nos miran
interrogantes siempre.

Justo el dardo
que dio en el blanco.

Otro día
tu mano tocó
mi corazón arcaico
y renunció al dolor
al pasado
al trasplante de conexiones falsas.

Tu corazón nulificó también todo eso.

Esos colores que nos ardían
de celebrar la magia,
el teatro de la vida.

Asfixiaremos los silicios del alba
abominables horas que no quisieron;

manos abiertas,
sin presa,
y el dolor de vernos en espejos
preguntando por nosotros al vacío,
juzgando nuestros pasos.

Evasiones.
Insultos.
Indecisiones vagas.

Un día encontraremos la llave perdida
desde la infancia.

Tus manos se abrieron,
perforamos la esencia.
Y contemplamos la historia
que no hicimos.

Ya no te vayas,
mira,
ya se acabó el mundo aquel
que nos hería,
ya se acabaron las cestas
de gusanos.

Las mariposas vuelan
sin el dolor de este tiempo
del mundo asfixiante
que sofoca.

Tenemos que llenar de pupilas
las crisálidas.

La vivienda que muerde,
el hambre que nos hierde
el niño que mata
la sangre que nos llama para tomar partido.

No podemos decir así
tan quedo
que nos amamos.

(Te amo
sin embargo

en voz baja.
Ya gritaremos juntos
después.
Se acaba el tiempo
en su minuto).

No reprendí tus labios
ni un instante
para no fatigarlos desde ahora.
Madurarán el grito
en la agonía de lo que odiamos.

Y llegará la hora
con tu beso
tu mano seductora
para construir de nuevo el universo.

El niño alegre.
El hombre libre.
El mundo en paz.

Nuestro amor
a la luz del día
o en íntimos espacios
haciéndose pan
y fuego
y viento;
construyendo la historia
en ese instante.

SIGUE MIS PASOS.

Sigue mis pasos, amor
para ser llave en esta hora
y acomodar
en su lugar
las cosas.

Dame la mano
para encontrar un hueco
y la pieza precisa
de este descomunal rompecabezas.

Sólo será tu caricia
quien pueda encontrar
la estrella polar en esta senda.

Déjame ser poeta en este mundo
 que requiere cantos
déjame así danzar
 en tus coreografías
déjame ser actor en este mundo
 de anti-teatro
déjame ser sujeto de la historia
 con tu paso firme
déjame ser
 con tu luz y tu sonrisa
 con tu cariño sin reservas.

SIEMPRE SABRÁS LAS MISMAS LETRAS.

Siempre sabrás las mismas letras
de mi canto,
el mismo retozar
de mis palabras.

Siempre mi boca jugando a amanecer
frente a tus labios,
siempre mi mano
recorriendo tu figura hasta la esencia,
el tiempo estacional
esperando el arribo de la lluvia,
la luna encendida
celebrando su oficio de amor
sin cortapisas,
la danza de estrellas
al ritmo de tus ojos,
la llama encendida
de tu grácil sonrisa
y los minutos brincando
sobre nuestras inéditas historias.

En este retozar
de las notas sobre el pentagrama,
por mi canto escucharás
siempre las mismas letras
con las que te invoco.

REDUCTO PARA LA VIDA COTIDIANA.

Para Paty y Alejandro

Con nuestro amor
fecundamos la vida
y hacemos
 sin quererlo
un remanso
en el mundo de angustias
y maldades,
un reducto
para la vida cotidiana.

AMARTE DOS VECES.

Hoy me levanté
para amarte dos veces.

Tu boca es tan dulce
como siempre.

Te mordí tus labios
insaciable
con su sabor de madre selvas,
hasta que el canto de los gallos
corrió el telón
y descubrió la aurora.

SE ILUMINÓ TU CUERPO.

Se iluminó tu cuerpo
al tacto de mis manos.
Tramo a tramo
reconocí tu cuerpo
con la dulce quietud de tu silencio.

Nos amamos,
caricia y dolor nos modelaron
y tu figura se deslizó en la noche,
al amparo de la luna.
Tu dicha iluminó la noche
rompió figuras opacas
de la historia herida.

Conocí tu mano
guiándome en la senda perdida
de la dicha.
Supe de la belleza del mundo
con tu caricia tenue,
con tu figura a medias,
con tu cariño inmenso.

Todo me lleva a ti
tu camino,
el recuerdo,
tus pasos indecisos,
tu seno descubierto,
tu rostro dibujado en la noche,
la llama encendida.

Todo me lleva a ti,
como el mundo iniciado en tu camino,
como la noche abierta,
como el olor del alba sobre tu cuerpo,
como tu flor fragante.

Llama otra vez.
Nos dolerá saber de horas intactas.
Yo buscaré tu mano
y te daré una espiga.

VAMOS A AMAR AL MUNDO SIN DESTEMPLAR LA HORA.

La mañana llegó
con su carga
de pactos y centellas,
dejó lleno el aire
de penumbra y duda.

Las palabras estorban
en esta mañana loca.

Vamos a reposar un rato,
vamos a amar al mundo
sin destemplan la hora.

Todo lo construye de nuevo
el color de tu sonrisa.

Pero calla.

No me describas nada.

Las palabras me hieren
la luz recuperada.

Sólo dame una noche
de tu tiempo
para iniciar la historia
con tu entrega.

FALSEDAD.

Te dije
que el amor
no es toda aquella definición
infernial
que se equipara al sufrimiento.

Ahí están
Nayeli y Layín
guiñándonos los ojos.

LA RISA DE LOS NIÑOS.

Hubiera querido saber
cómo reían los niños
cómo iluminaban el mundo
con sus interrogaciones.

Llamé alguna vez a los niños que lloraban
y supe que su llanto era palabra,
su lágrima sonrisa y esperanza,
su risa felicidad ilimitada.

Yo los vi,
pero nunca pude aprender a sonreír con ellos
hasta aquel día
en que el sol iluminó la senda.

Ese sol eras tú con tu alegría
y caminé con el deseo perenne
de conocer la luz
a todas horas.

AMOR Y TACTO.

Tienes un fresco aroma
y callas para dejar
que amor y tacto
se deslicen.

Se revuelca
el encanto
en nuestros cuerpos
y buscan su lugar
entre destellos,
sábanas
y tiempo.

GRACIAS.

Te vas
y tu presencia persiste
por todo mi universo.

Cuando tu risa está lejana
se alcanzan a escuchar
tus notas musicales.

Cuando tu cuerpo se aleja
el sueño me lo acerca
hasta inundarme.

En verdad no se
qué tanto de verdad
tiene este espacio.

No estás y estás
no ríes y hay música
y en todo el ambiente
te toco y no te alcanzo.

Por eso es que en el tiempo
de este espacio
sólo sé que poco a poco
tu mundo ya es parte de mi sueño.

NOCHE DE NOSTALGIA.

No hay espacio en la ciudad
que no tenga un poco de ti,
ni rincón de esta casa
sin tus olores y alegrías,
aromas y tristezas.

Quiero descubrir
en la penumbra de la noche,
pequeños escondites
que no encuentro,
cada uno de tus sentimientos
y todos los pequeños episodios
de tu historia.

La noche sabe de mis agonías,
y desconoce
las horas de amor
que no tenemos.

La luna se formó con tus sonrisas
y es la misma
aquí donde yo estoy
y allá donde tu duermes.

Cada uno su pequeña historia
su carga de tristezas
sus esperanzas y alegrías,
nuestro amor auestas.

Un día amaneceremos los dos,
como otras veces,
inaugurando el día.
También como otras veces,
las noches serán cortas
y haremos del tiempo un juego interminable.

Recorreremos los cuerpos
en nuestro espacio de amor
al que no sabemos nombrar
pero construimos en el sueño
para vivirlo.

Un día,
así como si nada,
saldremos a la ventana para gritar
que estamos aquí sobre la tierra,
implorando tardes color ámbar,
noches de lluvia
y jardines de flor en primavera.

Saldremos entonces a decir
que la esperanza no ha muerto,
que la vida tiene un camino recorrido
y un horizonte abierto para el futuro
que cada día estamos fabricando.

Saldremos un día por la mañana
a contar todos los rayos del sol
y buscaremos en la noche
reflejos de luna
sobre las aguas tranquilas de los lagos
o en el vaivén intermitente
de las olas del mar que nos confortan.

Seremos dos
recorriendo caminos
buscando en la vida
haciendo del amor
espacio abierto
hacia todos los puntos cardinales,
horizonte que no pueda negar ocasos
donde pájaros de amor, multicolores,
cantarán nuestros conciertos personales
y nosotros podremos enfrentar
distancias en el tiempo.

LA VIDA PARA ENTREGARLA.

Ya tengo aquí
lo que en otra parte
no cabía:

amor acumulado,
para vivirlo
a plena luz del día,

ineptitud
para expresarme
con actos de la vida,

mi corazón
para pintar en el
tus sueños,

mi vida
también
para entregarla
paso a paso.

A fin de cuentas
mi vida
es todo lo que tengo
para irla destilando
cada día
cada hora,
cada instante,
en tu regazo.

HOJA DEL DIARIO.

La tarde de este día
tuvo otra historia,
entre la lluvia
el sol apareció de pronto
y un arco iris se dibujó
como diadema
en tu cabeza.

Toda historia tiene
en el tiempo
contraparte.

Tal vez nunca sepamos
cómo se teje el contorno de la vida
porque cada quien crea con el dolor
sus fantasías.

Te tomé de la mano una vez más
para hacer el hechizo
y andar por la vida creyendo en los encantos,
forjando fugaces ilusiones.

COMO UN FANTASMA.

Me dolería saber
que un día te mueres.
Dolor de no tenerte,
de no poder deslizar ya más
mi tacto sobre tu piel
y dibujarla.

Aparécete entonces
como fantasma
a todas horas
para quererte
noche y día
mientras escribo
como
canto
o escucho a Vivaldi o Albinoni.

Nos acomodaremos
entonces
juntos
en el lecho
para forjar la luz
e iluminar
de nuevo
nuestro espacio.

FINAL.

La vida
se me acaba.
Quiero morir
en ti
para inventar
nuevos jardines
en otros universos.

PARA RECONSTRUIRME.

Cuando quiera volver
a reconstruirme
iré de nuevo
a ti,
en busca de tu luz
y tus insomnios,
de tu gratificante
compañía.

CANTO POR UNA MUJER DESCONOCIDA.

Fuente de esperanza
entre valles y ríos
caminas silenciosa y sonriente
incógnita inasible
mujer desconocida
con tus pechos erguidos
altiva
por calles caprichosas.

Promesa irresoluble
asombro transeúnte
nació de ti la historia de los dioses
y fue tu imagen
símbolo en el sueño.

II. CENIT

*Viver e não ter
a vergonha de ser feliz,
cantar a beleza de ser
um eterno aprendiz.*

"O que é, o que é"/Gonzaguinha

NACEMOS CADA DIA.

Guardo silencio
para que tu hables;
para que tu canto surja
de la melodía del viento,
de ese espacio de libertad
que es tu morada;
para que tu presente
elimine heridas que laceran
abone la tierra
y refulja la flor en sus jardines.

Nacemos hoy
y cada día.
Nadie éramos ayer
e inventamos el sol
para alumbrarnos.
No habíamos nacido
y la luna engendró
nuestras historias.

A veces guardo silencio
para escuchar el murmullo de las horas,
ese tiempo pasado
que descubrimos sin saberlo,
y el sueño surge
de día,
de noche o madrugada,
sin linderos tajantes
ni oscuridad que engañe
o distorsione los senderos.

ESPACIO PARA VIVIR.

Hablo.
Escribo para vivir.
Regalo palabras y caricias
para darle sentido al tiempo.

La vida transcurre
sigilosa
mustia
complaciente.

Viento y lluvia
construyen
caprichoso
el tiempo
para habitarlo,
descubrirlo de nuevo
en cada hora.

CÓMO DUELE APRENDER A CAMINAR.

Para Ariel Arizmendi

Cómo duele aprender a caminar,
marcar las huellas
en el sendero impredecible.
Duelen los pasos marcados
por el deseo de saber cómo amar,
cómo pintar una sonrisa
para cada mujer
y cada encuentro,
descubrir lágrima y sonrisas
color de plenitudes.

PROCESOS DE LA VIDA.

Para Karina y Erick

Caminamos.
Andamos
a veces
sin destino.

Pero construimos la meta
durante el tiempo del descanso.

Así nos fabricamos
a destajo
la existencia
para diferenciarla
del tiempo lineal
de las intrascendencias.

CAMINAMOS AUSENTES.

Volvimos a girar
en torno al hombre
no quisimos darle la espalda
y propusimos acciones contra el odio.

¡Cómo duelen los golpes contra el ansia!
Todos quisimos ser
sin compromiso previo,
sin marco establecido
ni llanto elaborado.

Pero el agua volvió a negarnos
su sabor a llanto reprimido;
nos ahogó la ilusión,
vagamos solos,
caminamos ausentes
sin darnos cuenta de la tierra.

Nos retorció el dolor
de negarnos tan de prisa.
Y así tuvimos que andar
todos los días,
buscando,
siempre buscando...

9 DE JULIO DE 1976.

Para Miguel Angel y Julio

Ya no era posible
tolerar un segundo más
su rostro erguido
su cara que no esconde miradas de vergüenza
sus páginas de lucha.

Y acallaron de golpe las palabras.
Ya no hubo más tinta ni papel para las voces.
Siempre hay un cómplice a mano
y una pluma dispuesta a conceder el precio.

Guillotinar no es forma de acallar
en este siglo veinte
pero la sangre toma sus matices
a costa de amenazas y diatribas.

Yo sólo soy testigo.
Canto y digo
lo que se supo un viernes de este siglo.

LOS MUROS.

Los muros no hablaron
pero fueron testigos;

no gritaron
pero recogieron
sudor y sangre
de los reprimidos;

no aprendieron a leer
pero mis textos
quedaron sobre la superficie
irregular y deslavada
diciendo mi verdad
a todos.

FANTASMAS.

Salen en medio de la noche
para ahuyentar esperanzas
dejar boquiabiertos
a dóciles fabricantes de ilusiones.

El viento los lleva con su ritmo,
los hace adormecer ciudades
negando historias y equinoccios
y no hay llamas encendidas en su entorno.

Acechan en cualquier rincón del tedio
y generan interminables arroyos de tristeza,
no hay figura capaz de delatarlos
o ponerles encima una cadena.

Recuerdan los años infantiles
cuando el chirrido de una puerta
o la cómplice oscuridad
rompían los ecos.

Componen, sin la mínima decencia, música estridente,
o pintan óleos que rompen los estribos,
atracan sin permiso a media noche
y van carcomiéndose la vida, lentamente.

HISTORIA DE FICCION.

¿Cuántos
de aquéllos ideales
de plena adolescencia
eran fantasmas perseguidos?

Nuestra vida
tiene un hueco
intocable
en esta historia.

No importa.

Este mundo es
al fin y al cabo
un cuento
de fantasmas.

SÓLO ES CUESTION DE QUE TE SIENTES.

Sólo es cuestión de que te sientes
cada mañana
quince minutos
a pensar un poco
para sacar tus conclusiones.

Los absolutos
son invención o sueño
de los dioses.

Los mortales
mientras,
nos quedamos
con el amor de madrugada,
entre sueño y vigilia,
gris por el recuerdo
de lo ya perdido
o azul por el presente
y con la luz de la dicha
que se dibuja excelsa;
y ya no sabes
entonces
de qué color amaneció la dicha,
ni cuál es el número exacto de tus noches.

REPASO.

La infancia se fue diluyendo
igual que la inocencia,
garrote y cárcel
fueron rompiendo los mundos de ilusiones
la sangre inocente derramada
los escarlatas ríos
de orto a ocaso
fueron dándole forma a imágenes del mundo
el hambre reiterado
los famélicos cuerpos infantiles
desdijeron discurso y pirotecnia
y entonces los límites del mundo
fueron más claros para todos.

Se nos vino muy de repente
el tiempo de la historia.
Hubo necesidad entonces
de ocupar espacios
aprender a colocar ladrillos
y construir sobre cenizas.

Salió el amor a predicar su canto
cielos azules contra tempestades
embarcaciones perdidas
porque se pierde la estrella de la tarde
y entre los vientos
 silencio
en tempestades
 aliento
 litorales
paliativos para el dolor profundo
tan arraigado ya
que no percibe los asomos de luz
mundo doliente
andar sin pasos ni destino
saber que a mitad del camino
abismo y desviaciones
dolor de soledad
sólo se rompe el aire dominante
y esquiva su destino.

Ya los nombres no cuentan
remembranzas apenas
sueños infantiles de nuevo
negar la historia
resistirse a tocar las nuevas superficies,
las casas construidas
se nos caen por acción
y por palabra.

MIS PASOS.

Mis pasos
y mis notas
son sólo huella imborrable
en este camino
tortuoso
de mi siglo.

Huellas que no son troquel
sino presencia,
pasos que son un poco de ser
y trascendencia,
marcas que expresan mi lucha
tenue
o incisiva...

PUNTOS EN EL ESPACIO.

Somos la misma figura
de los años pasados.

La historia individual
no tiene cambios
cualitativamente sustanciales.

Las biografías al fin y al cabo
poco tienen que ver
con la historia social
 la historia verdadera
son sólo diminutos puntos
en todo el mar de configuraciones
y su significado depende
del exacto lugar
en que se encuentre colocado el punto
para ser sustantivo
o no hacer ni la mínima sombra
en el espacio.

SALIR A BUSCAR LA VIDA.

Para Nayeli y Layín

Cómo van a vivir los niños
si nuestro amor
se ha ido quedando maltrecho
en las laderas de la vida.

Cómo es que van a amar
si a la vida quitamos sus encantos
si no supimos
ver directo a la cara
y caminar tranquilos
por los senderos de la vida.

Tendrán que salir por todas partes,
todo el tiempo,
a buscar incansables
lo que ya perdimos.

LOS AMIGOS GUARDAN SILENCIO, A VECES.

Para Isabel y Humberto

Los amigos guardan silencio,
a veces,
no es que no quieran hablar
sino que van diciendo
en voz baja
sus afectos
por eso se pueden compartir
con ellos las palabras
como se comparte
sin límites
la vida.

CAUTELOSOS.

Las personas se van adormilando
con el tiempo
y dejan de amar
a cualquier hora;

se olvidan de llorar
en sus tristezas
o de cantar
a la mitad del campo;

viven previendo -medrosos- su futuro
cuentan -mezquinos- su dinero
no escuchan al amigo
y en lugar de compartir ordenan;

hacen muecas -falaces-
para dibujar sonrisas
y sostienen -arrogantes-
tesis doctorales;

la experiencia les cubre
de nubes la cabeza
-capataces- llaman a cuentas a los hijos
y hasta le gritan a su compañera;

no son capaces de caminar bajo la lluvia
contemplar en silencio atardeceres
adormilarse iluminados por la luna
o desnudos jugar a modelar el agua;

sienten que el mundo se les viene encima
caminan cautelosos
hasta en los jardines
entre flores y cantos de las aves
y cada noche se acuestan
con el temor de encontrarse con la muerte.

EL TIEMPO DE LA ABUELA.

Pensé en el amor adolescente
de las seis de la tarde
frente al quiosco
con las campanas de nostalgia
llamando al rosario
a las mujeres que deambulan por altares
cubriendo su frustración con un rebozo.

Mi abuela contaba historias,
engendró sin querer nuevos fantasmas,
le llegaba el amanecer a media noche
buscando el aire fresco;
se fue haciendo vieja deseando su pasado
y cada día recuperaba un poco más el tiempo.
Cuando murió encontró de plano
sus espacios.

ENTRE LA LUNA Y EL ROCIO.

Para Mercedes

Mercedes se fue
así como sin muchas ganas,
con su pena de amor
de tantos años.

Amaba el canto y las sonrisas
lloró y gritó;
tuvo también imperfecciones.
Alimentó algunos rencores,
pero buscó la vida
sin embargo.

Me enseñó a deletrear
para construir poemas,
encontrar el secreto
y la magia de las letras.

Pero un buen día se despidió
de las estrellas
a media noche
entre la luna y el rocío.

EN LA INFANCIA.

Las noches abrían compuertas
y el llanto gobernaba silencioso.
Durante el día no había lugar
para tristezas y desganos.

Mi madre nos inventó héroes y dioses
nos dejaba soñar
mientras tañían lastimosas
en la iglesia las campanas,
pero el correo nunca llegaba.

Aprendió con nosotros
juegos infantiles
y nos dijo
cómo pintar los arco iris.

Ahora camina
entre nubes de luz y sueños inasibles
mientras nosotros buscamos ahuyentar fantasmas
para aprender a sonreír callados
con otros paraísos.

LA MISMA LLUVIA.

Afuera
agoniza la tarde
y arriba la oscuridad
 cómplice eterna
reiterando el tiempo.

La lluvia cae
limpia la noche
 y las historias.

Una palabra
 un beso.
Se retoma el camino
y se acurruca el recuerdo.

Tenue luz descubre los perfiles
la misma ciudad
el mismo canto
 retomado.

Las mismas calles
húmedas
nos hablan
 nos cobijan...

Por los cristales
la lluvia recorre el tiempo.
Los futuros recuerdos
que en el pasado generamos,
ahora
en silencio
reconstruimos.

III. CREPÚSCULO

No hay nada más bello.
que lo que nunca he tenido,
nada más amado
que lo que perdí.
Perdóname si
aún busco en la arena
una luna llena
arañando el mar.

"Lucía"/Joan Manuel Serrat

DAME UN SONIDO TUYO.

Dame un sonido tuyo
siquiera
con el dulce sabor de tus palabras
para exultar
por ese presente
en medio del árido tiempo
del presagio.

No me dejes varado
en este vendaval de hastío
donde sólo aparecen grillos
con su canto cincelante
entre la negra oscuridad del llanto
y el claro azul de los amaneceres.

CONTRA-TIEMPO.

No era posible armar futuros
irremediamente perfectos y ambiciosos
ni habían pasados valiosos
que merecieran voltear la cara
e indagar en el camino recorrido.

Fue preferible amar
con el amor tangible
de la circunstancia
y el dolor inmarcesible
de las limitaciones.

La noche fue entonces
enorme y silenciosa
para engendrar la luz.
Te encontré
amé
recorrimos senderos
y una noche supimos
la inexistencia de confluentes
para iluminar los días.

Desde entonces
el presente marca su espacio
puntual
cada noche
para el amor de cada tiempo.

PARA ESCRIBIR UNA PALABRA.

Mira, hoy alguien me dijo
que yo debía escribirte una palabra.
Intentarlo es amar
y demostrar,
es vida que se construye con el sueño.

Vamos a rasgarle el velo negro
a las oscuras tardes,
a sancionar los lechos
y las camas;
establezcamos huelgas
a todo intento de placer
sin eslabón de vida.

Condenaremos el amor voraz
que niega y destruye.
No podemos hacer de rompeolas.
La duda en todo resquebraja intentos.

Mujer,
sabes,
humedecer la tierra
nada,
un arroyo de luz no desvanece nada
salta;
de aquí no salen los puñales
para matar la historia;
tú y yo desembarcar a tientas
intentando buscar
incendio y lumbre,
luz que perfile pasado y futuro.

¡Pero no!
te puedes quedar ahogada
al solo paso
y yo me pierdo en la enramada.

Música al son de la discordia,
de lo que no se sabe.
Casi búsqueda.
Pureza intacta

rectitud de intento.
Adentrarnos al corazón de sombras
y perdernos,
perdernos...

Incapaces somos
de construir la historia
delimitando el tiempo,
haciendo granos de luz,
lluvia de asombro.

Llamada de ayer.
Eco de siempre.
Sol.
Brinca la estepa y retraspasa el hongo.
¡Llégame a la verdad!
Destilar sombrío
venenos del pasado.

Soledad
adiós.
Líneas iguales delimitan rumbos,
hambre,
llaneza,
intentos muertos.
El sol no puede traspasar el tiempo,
la distancia se encoge
y besa sus extremos.

Cifrar el fin con polos que se besan.
La lejanía es del alma que se esconde
pero ni el ocio puede.

Noche frustrada,
música hueca,
figuras de nota que rebotan
y van saltando, saltando,
sin tocar las pautas
porque les sangra el vientre.

Ojos difusos.
Lejanía sin forma.
Deja tu paraíso negro.
Pañuelos blancos de indulto.

Sesgo del tiempo.
Señal de espantos pisoteada.

Ya no hay aliento que provoque.
¿Pero el dolor?
¡Carajo! eso sí duele.
¡Guillotina!
Mata para vivir.
Destrucción.
Modelar figuras nuevas.
Llagas que cicatrizan,
amar.
Amor con labios y sin gritos.
Amor.
Sólo presiona un dedo
sobre el cuerpo.
Sentir, deslizarlo,
delimitar tiempo y espacio
y amar, amar, amar...

DUDA.

Eres al mismo tiempo
flor que se deshoja
o hielo del invierno.
Tu vestido lo eleva el viento
y son alas de gaviota.

Te percibo y toco
pero te me deshaces
en las manos.

De repente no sé
si lancé un suspiro al aire
o si Hamilton fue tu artífice
para el gozo de mi sexo.

Te arrincono entre la niebla del papel
o hago de nuestro amor
una nube inaccesible
donde quiero quedarme estacionado.

POEMA PARA UNA AGONÍA.

He buscado quererte en todas formas,
en medio de un jardín y entre la gente,
sin que importara el sol del mediodía
o el destello cintilante de la estrella.

He cerrado también las puertas
para que no nos interrumpa
el sonido sepulcral del silencio nocturno
ni pierda su secuencia el murmullo
de nuestra fatiga apremiante,
para que corra el halago
de tu seducción silente.

Me recuesto en tu espalda
o te miro de frente,
beso tus ojos
o dejo correr mis labios
por tus pétalos ardientes.

Te he amado a ti
para aprender a amar la vida;
busco tu playa,
toco a tu puerta,
y sigo buscando el silencio de la noche
en tu silencio.

TODO ERES TÚ.

Un día soñé
que no podía ya verte más
sin tu silencio
y te sumías en la negrura.

No te alcanzaba a distinguir
ni el corazón ni el alma,
me oscurecía aún más que tu negrura,
te lanzaba mis brazos
para seguir sintiendo el azul de tu regazo.

Todo se oscureció tan de repente,
volvió a alumbrarse con las flores.
Todo se removió allá abajo.
y expulsó su centro.

Mira,
ya no me digas nada,
no me mates el alma
ni mi carcajada
quiero burlarme del aire,
de la gente,
del cielo,
de la aurora,
porque ni ellos pudieron entender mi mundo.

Dame la letra que tenía perdida.
la lengua que lamía la historia.
Qué bellos ríos se desplazan por el tiempo
cómo delinean las nubes
el azul horizonte de los días
y ni los dioses pueden detener la marcha.

Aquella sangre sepultó su esencia
y el timón volvió a recuperar su nave.
¿Me oyes?
Ahora un camión,
un árbol,
una casa,
son más dorados que el sol
y más brillantes aún que los diamantes.

Todo es tu risa y tu mirada.
Todo eres tú.

SILENTE Y TEMEROSO.

Silente
y temeroso
es el amor.

No se pueden abrir
aquí
de par en par
puertas y alcobas.

Nos contamina
la ciudad
sus odios y desganos,
nuestros propios rencores
que albergamos.

 YA NI LOS DÍAS NI EL LLANTO SE DISTINGUEN.

¿Qué hacer cuando tu corres
 cada vez que trato de llamarte?
 ¿Qué hacer si a cada intento de mirar
 me dejas ciego,
 si a cada paso para amar
 me dices que equivoco el rumbo?
 ¿Qué hacer también
 cuando muerdo mis ojos
 para no mirar ya más lo que he mirado,
 cuando quiero correr y no estancarme,
 cuando siento que tu y que todos me sonríen
 para corresponder a mis sonrisas muertas?
 ¿Qué hacer,
 en fin,
 cuando mi mundo llama a cada instante
 a abandonarlo ya
 porque me muero?

Qué más quisiera yo decirte que me quedo
 pero no puedo dar un paso más
 porque se hunde el mundo,
 se desajusta el alma,
 se descuartiza el llanto.

Una noticia, el alba, una ruptura estoica
 van goteando los muros de la sombra.
 El agua intenta reformar sus gotas
 y desvanecer la sombra.
 Y la sombra sigue haciendo grises
 estos días de llanto.

¿Qué hacer con este acerbo dolor que me lacera
 cuando ya ni los días ni el llanto se distinguen
 porque se han confundido en el camino?

¿Tu podrás, acaso,
 deshacer el llanto,
 el día,
 el camino?

Al menos sonrío
creyendo responder a una sonrisa,
no taladres mis ojos,
no encuentres la oquedad...
sigue sonriendo.

RECUPERO MI TRANQUILIDAD.

Recupero mi tranquilidad.
Dejo atrás mi llanto oculto.
Te alcanzo.
Surges tu, tranquila y frágil,
repitiéndome quedo tu cariño.
Siento aquí cerca
el amor de tu sonrisa,
no dudo un solo instante
que estamos creando un mundo nuevo.

El sol con sus rayos
crepúsculos y auroras.

Ven.
Regresa.
Tu lejanía es llanto,
amargura, retroceso
desolación
y vuelta al llanto.

No te vayas ya.
Quédate aquí
muy cerca.
Vamos a contarnos historias.
Comencemos a crear un mundo propio,
diferente.

CONTIGO.

Sálvame de este dolor
de no tenerte.

Llévame por lo menos
contigo
recorriendo
cada lugar
de tu imaginación
o de tu historia.

IMAGEN MUERTA.

La noche tiene tu aroma
como las otras noches,
 desaforamos nuestro amor
 negamos incongruencias
 llamamos al mundo
 con tus senos,
 con tu color azul
 y tus húmedas sonrisas.

La noche huele a ti
como en los verdes pastos
de la historia recreada con tus ojos
y con tus manos cayendo
sobre mi cuerpo abierto.

La noche es sonrisa
 agresión
 y llanto.
Todo se renovó en tus besos.

La mañana será otra vez
como el dolor de siempre:
 viéndote andar
 pausada y sola
 alejándote más
 hasta perder la imagen.

Sentir tu imagen
muchas veces
acariciarla siempre
hasta encontrarme loco
sonriéndole a la nada
y con tu imagen muerta.

BÚSCAME EN CUALQUIER PARTE.

El acoso del tiempo se diluye
entre martes y viernes
entre otoño y verano
y no hay dolor que lo contenga
ni esperanza que lo ansíe.

Ámame de una vez
no des alientos a la duda
y retrocede el reloj
para que no encuentre acomodo
sin darnos cuenta
nuestro hastío.

Podemos buscarle su perfil
al beso
entre gotas de bruma
amor
o madrugada.

Llámame hasta tu boca
y búscame en cualquier parte
para acudir al encuentro
y cultivar jardines.

PARA APRENDER A AMAR.

Salí a llorar
bajo la lluvia
para aprender

cómo se debe amar,

cómo debe caer
cada gota de amor
en los asfaltos,

qué palabra decir,

qué caricias hacer

para la vida.

MIS CARGAS.

Cuatro costales llevo a cuestas
como equipaje en mi existencia.

Una carga de amor
costal de tus entrañas
sonrisa de tus ojos.

Una carga de soledad
impotencia y nostalgia
búsqueda de ser.

Una carga de esperanza
los hijos
la lucha continua por la vida.

Una carga de optimismo
arma contra flaqueza
incentivo de lucha y amor
de empuje y de coraje.

Estas cargas señalan
mis puntos cardinales
en el largo camino que recorro,
son puntos de luz
entre la oscuridad que hiera
y a cada huella
se refuerza el paso.

NOSTALGIA.

Para llegar a saber
la dimensión exacta de tu tristeza
gritaré a los cuatro vientos
la pregunta mil veces repetida.

Cuando el espectro solar
encuentre su ubicación precisa de arco iris
tendré abiertos mis brazos y mis ojos
para buscarte entre espigas y jardines.

Habrás de estar acariciando el trigo,
entonces,
como cuando repasas mi nostalgia;
saldremos de ahí para romper
sombras ocultas
y divulgar nuestro fuego
sin límites
por todos los puntos cardinales.

QUE HAREMOS CON EL AMOR.

¿Qué haremos con el amor
que se nos pierde
o los rayos de luz
que no encontramos?

Habremos de seguir caminando
para encontrar rincones
y acomodar
pedazos perdidos
de esperanza.

Tendremos que labrar cosechas prematuras
salir en busca de trigales
que alimenten el hambre que nos mata
y este hueco de amor que nos devora.

PARA LA DESPEDIDA.

No me digas
la hora
ni siquiera
por qué
cuándo, ni dónde.

Si te has de ir
deja tu último beso
en la cocina,
silenciosa.
Yo buscaré después
mis alimentos.

SEGUIRÉ TU PASO.

Seguiré tu paso
siempre
 hasta que muera el día.

He de llamarte
en el momento de la nueva hora,
cuando doblé dudas
 en el crepúsculo tardío.

No importa ya nada
sino romper la incertidumbre
con el nuevo sol
 fuente inagotable de esperanzas.

SOLO.

Transito
las calles
solitario.

No sé cómo amarte,
cómo amar a la vida
y a la gente.

Voy
huérfano de amor
por la ciudad
 desierta
 abandonada
acariciando el recuerdo
de tu tiempo.

QUISIERA SEGUIR CALLADO.

Quisiera seguir callado
pero tengo que volver a jugar
en tu rapsodia
en tu juego de luces y de sombras
en tu jilguero de llamas que se pierde.

Todo me lleva a ti,
hasta el amor de ahora.
Me recuerda tu risa,
tu consuelo,
me dice de ti
la esencia de tus huertos.

¿Me creerás nuevamente
si te digo que te amo?

DECLARACIÓN.

Un día lejano ya
tomaste palabras prestadas
para decirme tu amor y tus temores
y me dejaste una muestra
de locura que envuelve nuestra vida

virtual enjambre de sabores,
flores y tonos
jardines multiformes;
soles y heridas
conforman nuestras pieles
y ahí estamos ya
los cuatro
en el camino.

Pero hoy te lo digo,
aquí,
una vez más
que debemos inventar
nuevos colores.

VAMOS A CAMINAR.

Vamos a caminar
ahora.

Con decididos pasos
vamos a recorrer el mundo.

Ya no los pasos sordos
de la distancia airada.

Ya no la senda rota
ni la grave tormenta dislocada.

Sólo tu y yo tomados de la mano
iniciando el alba.

APRENDIZAJE.

Y cuando aprendas
a leer mis ojos
descubrirás entonces
cada rincón de mis secretos
que perviven.

IV. OCASO

Escucho suavemente
que se acaba el día
y me duele más
cada peldaño
de mi vida...

"El otro lado"/D. Summers

*Adeus
vou pra não voltar
...eu não volto mais
desse meu caminho.*

"Pra dizer adeus"/Edu Lôbo-T.Netto-Maria Bethânia

RASGANDO LA NOCHE.

La ciudad dormida
la lluvia
el viento
la soledad
la soledad...

Siempre la soledad
que me acompaña
noche y día.

Cómo retumba el tiempo
ahora
cómo llega la nostalgia
sin el menor recato
tan sin pedir permiso
siempre.

LA EDAD.

La edad,
cuentagotas de la vida,
enredadera de jardín
que se entreteje con ramas
y guirnaldas,
se le caen poco a poco
las hojas,
secas
por el peso del tiempo
y el clima cotidiano.

Después
llega un día
tiempo adelante
en que la tierra
empieza a serle insuficiente
y no hay abono capaz de revivirla.

CONVERSANDO DE LA VIDA.

Para Igor Ojeda

Si tienes un amigo que toca tambor
cúidalo, es más que un consejo, cúidalo.
Porque ahora ya nadie toca tambor,
más aún, ya nadie tiene un amigo.

Poemas de entrecasa/MANUEL MORALES

Lloverá en los jardines
y el otoño nos dejará
que inventemos
el amor de nuevo.

Seremos entonces
aprendices de amigo
constructores de nuevas ilusiones
y tendremos que andar,
andar...
para descubrir la dimensión exacta
de la vida.

Cuando regrese a mi origen
en la tierra
te dejaré mis manos
para que toques la guitarra
mis pies para que inventes caminos
y mis ojos para que encuentres
el mundo que forjas en tu imaginación
cada mañana
o mientras sueñas.

Podré morirme entonces
y tu tocarás el tambor,
cantarás en la noche,
dibujarás cada rincón de vida
y cuidarás las flores
que sembramos.

DÉJAME SER.

Los amorosos no pueden dormir
porque si se duermen
se los comen los gusanos.

“Los amorosos”/JAIME SABINES

Déjame ser
como yo soy

alegre
nostálgico
travieso

ansioso
buscador
y taciturno

antes que el día
menos pensado
empiecen a comerme
los gusanos.

SUPLICIO.

No acerques
cálices de supuestas esperanzas,
sólo aparta de mi
por un momento,
al menos,
las rejas reincidentes
de esta mi cárcel
de laberíntica soledad
aletargante.

SI ALGUN DÍA...

Si algún día
mujer
mi casa deja de ser
un poco
nuestra casa
si los lirios florecen sólo a medias
o si la vida deja trunca nuestra historia,
no me pidas que olvide tu mirada,
los mudos instantes de abandono,
el árido desierto de nuestras soledades
o la sonrisa que juntos generamos
para darle color y esencia a nuestros días.

Si algún día
mujer
pareciera que hubiésemos perdido este camino
no des pasos atrás ni te desvíes
no pienses encontrar mi cuerpo en otros brazos,
estaré rehaciendo
ciclo a ciclo
cada minuto de aquel tiempo pasado
que dediqué a formar recuerdos del futuro.

Sembré para después
y estaré para entonces
creando en mi soledad
lo que no pudimos hacer
en nuestro mundo,
estaré germinando los geranios
que nunca pudimos cultivar
en nuestras tierras.

Entre las voces nocturnas
transeúntes
encontrarás el eco del suspiro
y entre las gotas de lluvia
sobre el césped
escucharás insistentes mis anhelos.

Mi voz irá vagando por el viento
iré dejando mi amor en cada puerta

sin importar color y sombra
como si en todo el espacio
se encontrara dispersa tu materia
y en cada rincón se escondieran tus fulgores.

PARA HACERTE UNA HISTORIA DE LA VIDA.

Si un día
me muero
 -las leyes son precisas
 en este tipo de cuestiones-,
aprisiona mi corazón
entre las páginas
de un libro.

Estaré siempre ahí
para contarte
un cuento
o delinear una figura,
para decirte
los pormenores de una historia
o hacerte una novela
de la vida
y de la muerte.

UNA CAJA PARA GUARDAR LA VIDA.

¿Qué haré con la ceniza
cuando mi fuego se consuma?
¿Dónde buscaré de nuevo el mar
otoño,
lluvia,
luces de la calle?

¿Dónde estarás,
amor,
para besarte,
para cantar al viento
nuestro último suspiro?

Buscaré una caja
para guardar ahí
todo mi amor,
mi vida,
mis caricias.

LLEVA MI LLANTO A RECORRER LA TIERRA.

Lleva mi llanto a recorrer la tierra,
entre milpa y praderas,
deja que toque el viento
y se asome a la ventana de la infancia.

Cuando pasen los años
guarda mi corazón
en el baúl de antigüedades
y alguna vez,
de tiempo en tiempo,
límpiale un poco el polvo
que lo cubra;
pero nunca permitas
que se formen telarañas
porque entonces sí
me moriré de soledad y asfixia.

PARA CRUZAR A LA OTRA ORILLA.

Para Bárbara y Francisco

A dónde iremos
si cada ola del mar
sobre la playa
nos humedece el dolor,
la angustia de existir.

Duele la vida
a veces,
la llevamos a costas
y no encontramos
quién nos ayude un poco
con el fardo,
quién nos invente
al menos
un subterfugio
para pintar una sonrisa
en medio de la luna.

AL FINAL DE LA VIDA.

Me iré muriendo
poco a poco
entre oscuridad y llanto.

Sentiré dolor sangrante
de no tener una caricia
o pena de haber quedado
a la mitad del canto.

Un día descubriré
que las hormigas
están haciendo su casa
en el ombligo.

Alguna vez levantaré el auricular
y no habrá quien responda
a mis preguntas,
caminaré largos tramos
con sólo mi sombra en compañía.

Llegará el día en que las paredes de casa
se irán cayendo a pedazos
de salitre y mugre,
un olor en el cuarto a humedad,
a franca soledad,
hedor y ambiente putrefacto,
presagio de la muerte.

Macetas secas
cortinas raídas
y el corazón hecho jirones
como harapos.
Sólo estarán conmigo mis recuerdos.

Un día tendré
tranquilidad y tiempo
decisión indubitable
para dejar que el llanto
recorra mi tristeza.

Un día no habrá, ya más,
mujer que me acompañe

amigo que me escuche,
ni a quienes pueda contar plácidamente
mis alucinaciones.
Sólo estarán conmigo mis poemas.

Viviré solamente
entonces
del recuerdo
esperando a que el reloj marque la hora
y la campana dé su repique decisivo.

SI ME ENCUENTRAS DORMIDO.

Para Rosy

No encuentro explicación
para la muerte
porque puede llegar a los quince
o los ochenta.

Pero si un día
me encuentras dormido
sonriendo en la noche o de mañana
como queriéndome burlar del tiempo,
sin respirar y sin decir palabras,
muéveme un poco, a lo mejor
se me quedó atorado
algo de aliento
todavía.

Sería capaz
entonces
de reiniciar la vida
contigo,
unos minutos
aunque sea.

Texto en la cuarta de forros.

Roberto Arizmendi (1945) vive sus primeros años en Aguascalientes, a los diez y nueve se traslada a la ciudad de México y, buscador incansable, recorre caminos y ciudades del país y del mundo para convertir en canto lo que sus sentidos capturan en la vida cotidiana.

José Luis Rivas dice: “Los textos de Roberto Arizmendi nos recuerdan que cuando Apolo aparece, durante la noche por cierto, en *La Iliada*, es entonces el dios del arco de plata que brilla como la luna. Estamos, pues, ante un Apolo primigenio, cuyo simbolismo es estrictamente lunar. Convendrá tener en cuenta el viraje de las mentalidades y la interpretación de los mitos para reconocer en él, mucho más tarde, a un dios solar, un dios de la luz, y para comparar su arco y sus flechas con el sol y sus rayos”.

Obtuvo el primer lugar en los Juegos Florales “Carlos Pellicer” de Xalapa, Ver. (1977), mención honorífica en el IV Concurso de poesía de la Revista *Punto de Partida* de la UNAM (1981) y el segundo lugar en el Concurso Estatal de Prosa en Aguascalinetes (1957).

Fue antologado en el libro *53 poemas del 68 mexicano* (1972). Diversas revistas han incluido sus poemas y textos, y tiene publicados los siguientes poemarios: *Las cartas del tiempo* (1981), *Historias compartidas* (1985), *Rastreado por la vida* (1987), *Oficio de amar* (1988), *Repaso de la vida* (1990), *Navegante sin puerto* (1991), *Camino sin retorno* (1992), *Verano que no termina* (1993), *El mar, origen y destino* (1994) y *Vuelo de gaviotas* (1995).

También tiene publicados tres epistolarios: *Todos los días son octubre* (1989), *Deletrear la vida* (1991) y *Los pasos y los días* (1995), así como libros, publicaciones y artículos diversos sobre educación, como autor o coautor.

ÍNDICE

I. ORTO.

Le busco un domingo a cada tiempo.
Para iniciar el día.
Descubridor de madrugadas.
La noche siempre es corta.
En silencio para el amor.
Deseo.
Porque no quiero perderte.
Para decirte que te amo.
Háblame una vez y dime.
Determino mi vida con tu silencio.
Sigue mis pasos.
Siempre sabrás las mismas letras.
Reducto para la vida cotidiana.
Amarte dos veces.
Se iluminó tu cuerpo.
Vamos a amar al mundo sin destemplan la hora.
Falsedad.
La risa de los niños.
Amor y tacto.
Gracias.
Noche de nostalgia.
La vida para entregarla.
Hoja del diario.
Como un fantasma.
Final.
Para reconstruirme.
Canto por una mujer desconocida.

II. CENIT.

Nacemos cada día.
Espacio para vivir.
Cómo duele aprender a caminar.
Procesos de la vida.
Caminamos ausentes.
9 de julio de 1976.
Los muros.
Fantasmas.
Historias de ficción.
Sólo es cuestión de que te sientes.
Repaso.
Mis pasos.

Puntos en el espacio.
Salir a buscar la vida.
Los amigos guardan silencio, a veces.
Cautelosos.
El tiempo de la abuela.
Entre la luna y el rocío.
En la infancia.
La misma lluvia.

III. CREPUSCULO.

Dame un sonido tuyo.
Contra-tiempo.
Para escribir una palabra.
Duda.
Poema para una agonía.
Todo eres tú.
Silente y temeroso.
Ya ni los días ni el llanto se distinguen
Recupero mi tranquilidad.
Contigo.
Imagen muerta.
Búscame en cualquier parte.
Para aprender a amar.
Mis cargas.
Nostalgia.
Qué haremos con el amor.
Para la despedida.
Seguiré tu paso.
Solo.
Quisiera seguir callado.
Declaración.
Vamos a caminar.
Aprendizaje.

IV. OCASO.

Rasgando la noche.
La edad.
Conversando de la vida.
Déjame ser.
Suplicio.
Si algún día...
Para hacerte una historia de la vida.
Una caja para guardar la vida.
Lleva mi llanto a recorrer la tierra.

Para cruzar a la otra orilla.
Al final de la vida.
Si me encuentras dormido.

Texto en la cuarta de forros del libro.